

“La última inundación el siglo XVI”

p. 59-64

Jorge Gurría Lacroix

*El desagüe en el valle de México durante la época novohispana*

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

1978

178 p.

Figuras

(Cuadernos Serie Histórica 19)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 26 de agosto de 2021

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/047/desague\\_valle.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/047/desague_valle.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2021, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## IV LA ÚLTIMA INUNDACIÓN DEL SIGLO XVI

**G**OVERNABA la Nueva España el virrey Martín Enríquez de Almanza, cuando se volvió a presentar el problema de las inundaciones. La ciudad había descansado de ellas durante veinticuatro años, pero en 1579, como las lluvias fueran copiosas, las lagunas empezaron a derramarse sobre los pueblos ribereños; cosa que se agravó a principios de 1580, en que las aguas invadieron también a la capital.

Inquieto el virrey por tales hechos, envió una comunicación al Cabildo, el que ordenó hacer un reconocimiento al corregidor Antonio Carbajal y al regidor Baltasar Mexía Salmerón, a quienes se pidió fueran a ver los ríos “y lo vean conforme a la pintura que esta ciudad tiene que para ello se entregó al señor corregidor y lleven personas indios antiguos que les informen de los nacimientos de las dichas aguas y ríos y habiéndolo todo visto sepan e informen de donde nace el daño que sucede de no menguar las dichas acequias y estar siempre crecidas y del remedio que podría haber”.<sup>53</sup>

En sesión del Cabildo de cinco de febrero de

<sup>53</sup> *Actas de Cabildo*, ob. cit., p. 417. Acta de 18 de enero de 1580.



1580, aparecen los señores licenciados Obregón y Baltasar Mexía Salmerón informando acerca de la comisión que se les confirió, indicando que se hicieron acompañar de “oficiales y personas que entienden de semejantes obras y de medida”, entre ellos seguramente el obrero mayor Claudio de Arciniega, porque en Cabildo de once de abril del mismo año se ordenaba que se le cubrieran sus honorarios por el trabajo realizado. Que cumpliendo con su cometido “fueron a Ehecatepec y Huehuetoca y otras partes donde pareció convenir y poderse desaguar la dicha laguna y que todo lo vieron y anduvieron y se practicó y pesó y niveló y midió y se informaron de indios antiguos que para ellos llevaron e hicieron todas las diligencias que pareció convenir”.<sup>54</sup>

Existe una contradicción entre estas dos actas, pues en una se dice que uno de los comisionados fue Antonio Carbajal y el que informa no es éste, sino el corregidor licenciado Obregón.

En la *Relación* de Cepeda y Carrillo se dice que, “el virrey mandó se buscase desagüe general, y salió a ello el licenciado Obregón corregidor de esta ciudad, con Claudio de Arciniega, y otros maestros. Hicieron algunas medidas, desde los Molinos de Ontiveros, siguiendo el discurso a salir por el pueblo de Huehuetoca, a parar a Nochis-

<sup>54</sup> *Actas de Cabildo*, ob. cit., p. 419. Acta de 5 de febrero de 1580.



tongo, y río de Tula, que parece es el mismo que después se siguió en la erección del desagüe de Huehuetoca. Y los dichos maestros declararon hallarse posibilidad para desagüe por aquella parte, y no consta se pusiese en ejecución, ni averse hecho otra diligencia".<sup>55</sup> Hay que recordar que Francisco Gudiel, había propuesto el desagüe por Huehuetoca, desde el veinte y seis de noviembre de 1555.

El no haberse puesto en ejecución, ni haberse hecho otra diligencia, en cuanto al proyecto de Claudio de Arciniega, se debió al dictamen del cosmógrafo Francisco Domínguez, citado por González Obregón y del que transcribe lo siguiente:

*Otrosí: estando temerosa esta ciudad de México por las muchas inundaciones que hubo en el año de 79, hubo consulta sobre el reparo della, donde se convino que saliese el regimiento con todos los arquitectos, hombres más suficientes y doctos en aquella facultad, para ver y tantear el lugar mas idóneo y acomodado para el abrir una zanja por la cual se desaguase la laguna sobre la que México está fundado. A esta sazón me hizo llamar D. Martin Henríquez, vuestro Visorrey, y dándome parte de este negocio, me mandó que fuese allá, y que le trujiese la verdad de todo lo que convenia. . . obediendo fui allá y hallé que se debia de abrir una zanja de diez leguas medidas y reguladas por esfera, y se habia de profundizar hacia el centro en parte 64 estados: era negocio que se aventurara*

<sup>55</sup> Fernando de Cepeda y otro, ob. cit., fol. 6 y vuelta.



á gastar más de 200,000 ducados, y esto interminable y no cierto . . .

*Otrosí: no habiendo otra gente que lo hiciese sino los naturales, se ponía en condición de acabar los pocos que hay en este reino, porque la obra era grave, el ánimo y brio de los naturales es poco; dándoles más trabajos de lo que sus fuerzas y naturaleza pide, es matarlos: todos los demás dieron voto, y fueron de parecer que se hiciese: contradije á todos ellos dando razones y causas bastantes y suficientes, por donde no tuvo efecto lo intentado . . .*<sup>56</sup>

El dictamen anterior, fue el responsable de que no se procediera a hacer el desagüe general. Desde luego, hay que advertir que este técnico, al igual que otros a quienes se envió desde la metrópoli, actuaban fríamente, por no ser ellos los que tenían que soportar los perjuicios causados por las inundaciones y en muchas ocasiones porque desconocían el problema.

Respecto a que el trabajo gravitaría sobre los indios, la Corona, impresionada por la notable disminución de los habitantes de América, buscaba evitar siguiera sucediendo esto. He ahí el porqué nos dice Domínguez, que él votó en contra

<sup>56</sup> Luis González Obregón, ob. cit. I, 72 y 73.

Alejandro de Humboldt, ob. cit. II, 237; dice que Obregón y Arciniega propusieron hacerse una galería subterránea en Nochistongo. Desconozco de dónde tomó Humboldt este dato.

J. Ignacio Rubio Mañé. *Introducción al estudio de los virreyes de Nueva España*. México, UNAM, 1963. IV, 15 a 27



del parecer de quienes proponían el trabajo indígena, y no se aprobó el proyecto.

El jesuita Andrés Cavo, reseña como sigue la inundación de 1580:

*Este año es notable en la historia por la abundancia de lluvias que hubo en México, y que hicieron salir de madre aquella laguna con tanto daño de la ciudad, que por muchos días estuvo inundada. El virrey para impedir en adelante este perjuicio, mandó convocar el ayuntamiento e inteligentes en aquella facultad. En esta junta se resolvió que se hiciera un desagüe a las lagunas que rodeaban a México, y se señaló por lugar a propósito los baxos de Huehuetoca; pero habiendo cesado las lluvias, y la agua vuelto a su nivel, no se volvió a hablar de este proyecto.<sup>57</sup>*

En fin, Cepeda y Carrillo expresan que, en 1580, hubo otra inundación y que las reparaciones que se hicieron fueron en suma fortificar albardas, levantar calzadas y desarenar ríos.<sup>58</sup> Es

57. Andrés Cavo, ob. cit., pp. 234 y 235.

58 Fernando de Cepeda y otro, ob. cit., fol. 6.

Pablo Antonio Peñuelas, citado por Luis González Obregón, describe patéticamente, la inundación de 1580, diciendo, entre otras cosas: "...las muchas vertientes de las serranías que las cercan, rompieron sus diques, y se vinieron sobre el plan bellissimo, pero muy inferior, en que está situada la hermosísima ciudad de México". "Se dificultaba la entrada de los víveres, y el que vivía la luz de hoy pensaba si vería la de mañana o no, sino que cerraría los ojos para siempre, sirviéndole de sepulcro la misma que había sido su habitación". Luis González Obregón, ob. cit. I, 72.



**decir, los españoles, en el siglo XVI continuaron utilizando los procedimientos y técnicas de los indígenas, sin entrar de lleno al problema, o sea el desagüe general a pesar de existir los proyectos de Francisco Gudiel y el de Claudio Arciniega, que de hecho seguía al del primero.**